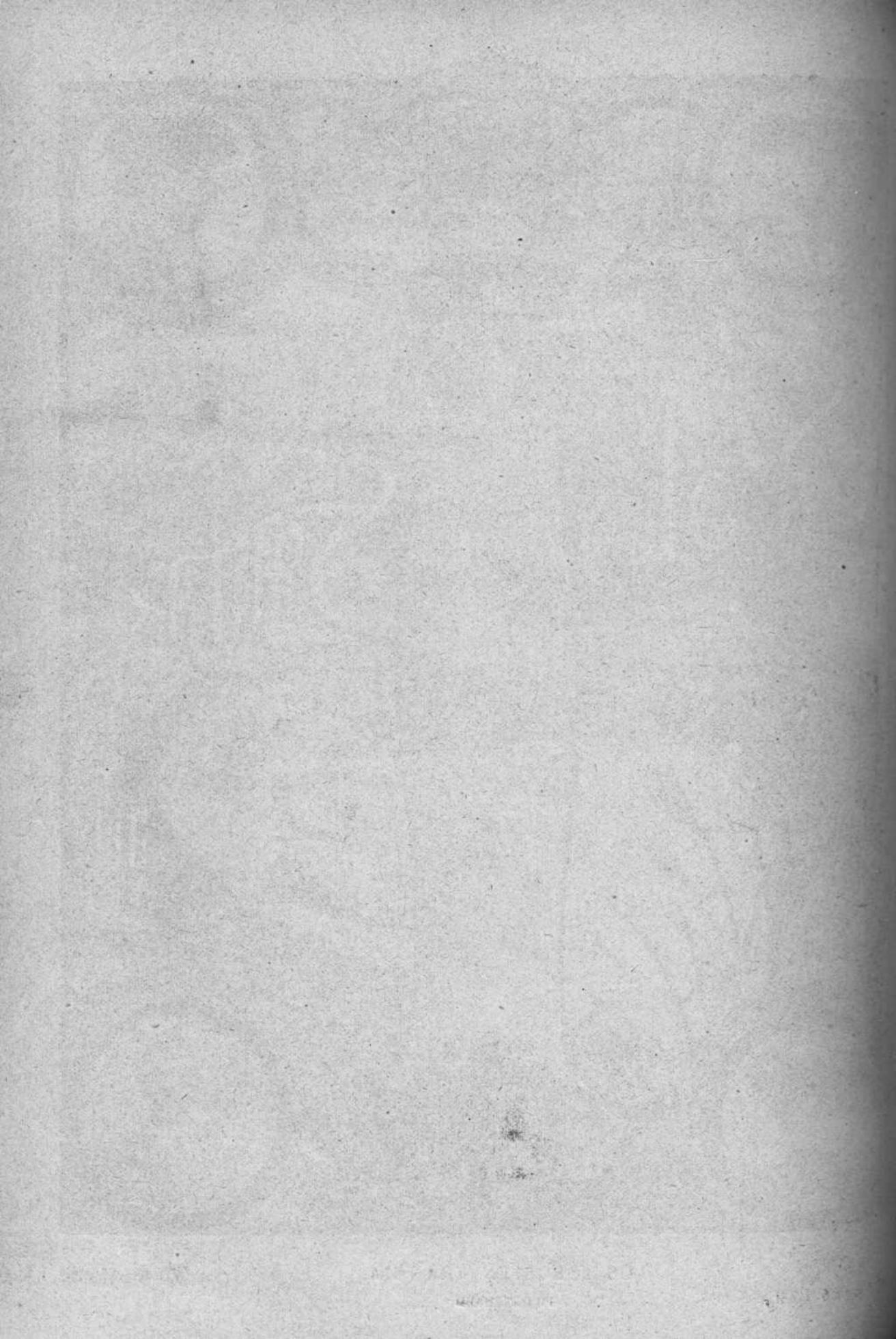




AÑO IV
NÚMERO 179.

LOS TOROS EN FRANCIA
POR FIGUARD

20 céntimos



SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 16 DE AGOSTO DE 1900

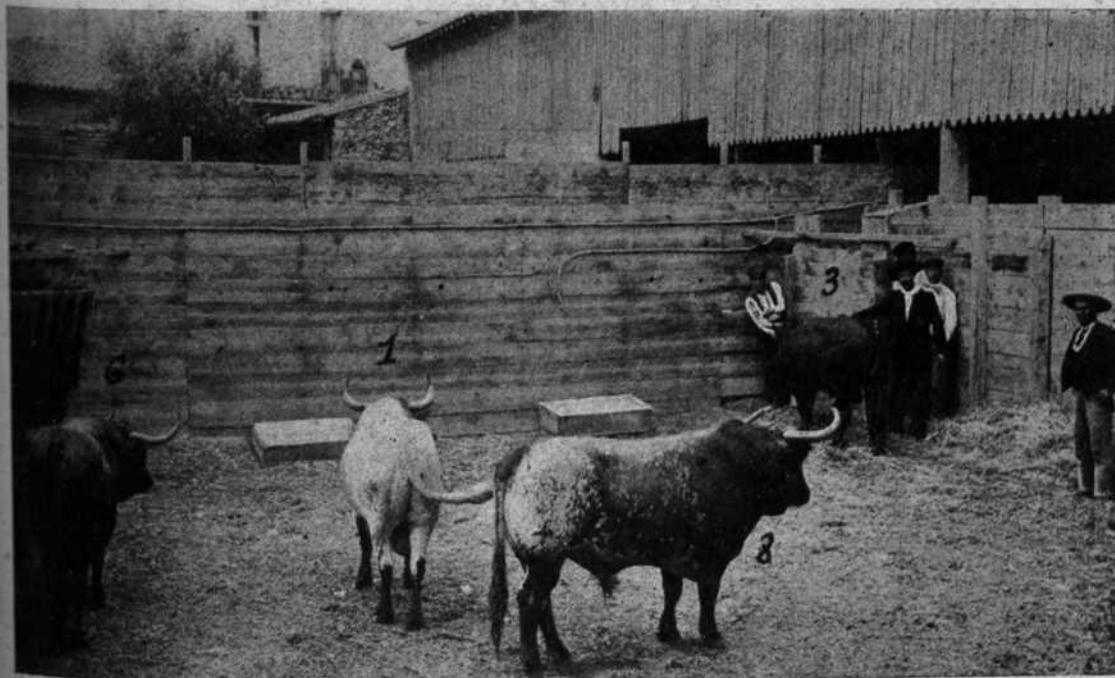
Núm. 179.

FRANCIA

Corrida efectuada en Nimes el 1.º de Julio.

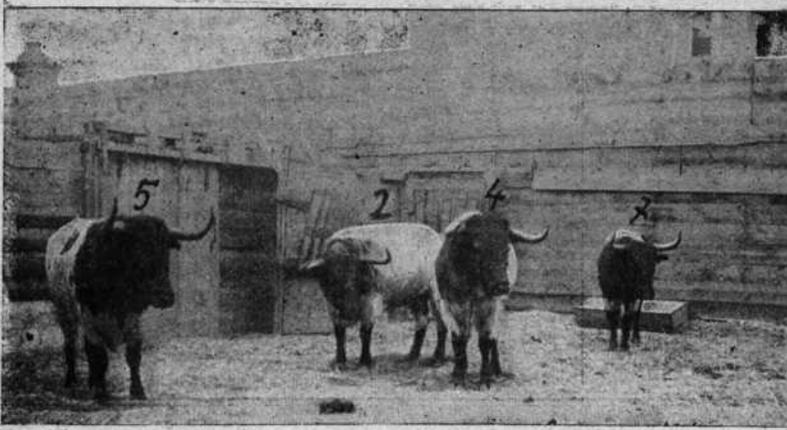
De seguro que no se necesitará la ley que en tan alto grado excita la sensibilidad de los protectores de animales ú bestias, para que se prohiban en Francia las corridas de toros. Cada día, y en cada función,—hablo sobre todo de la plaza de Nimes, verdadero *criterium* de la afición en Francia, por ser la de más importancia, y á la que concurre público más inteligente en asuntos taurinos;—en cada función, digo, se advierte mucho menos entusiasmo.

El público, que paga para ver toros *hechos* y toreros, se cansa de presenciar corridas tan sosas,



Toros de Veragua.—1, *Ohilind'es*.—3, *Mensajero*.—6, *Tirado*.—8, *Molinero*.

de presenciar estos líos que se llaman hoy corridas de toros, donde, si se encuentra un poquito de arte, también abundan los abusos y desvergüenzas, por todo lo alto. ¡Ya lo creo que no se necesitará ley Bertrand para matar á la afición! Las *eminencias* se encargan de apuntillarla. ¡Vaya si la matarán! Hablar de esto, ya lo sé, es predicar en el desierto, pero tengo el gusto de decirlo una vez y no repetiré la suerte. ¿Que se marchan los toreros? . . . Andando el tiempo, serán ellos los perjudicados. La corrida llamada de competencia, del 1.º de Julio, esta corrida que debía ser el *clou* de la temporada, resultó un aburrimiento general por culpa de la gente de coleta. ¿Por qué censurar al empresario? Él compró y pagó cuatro toros del Ezomo. Sr. Duque de

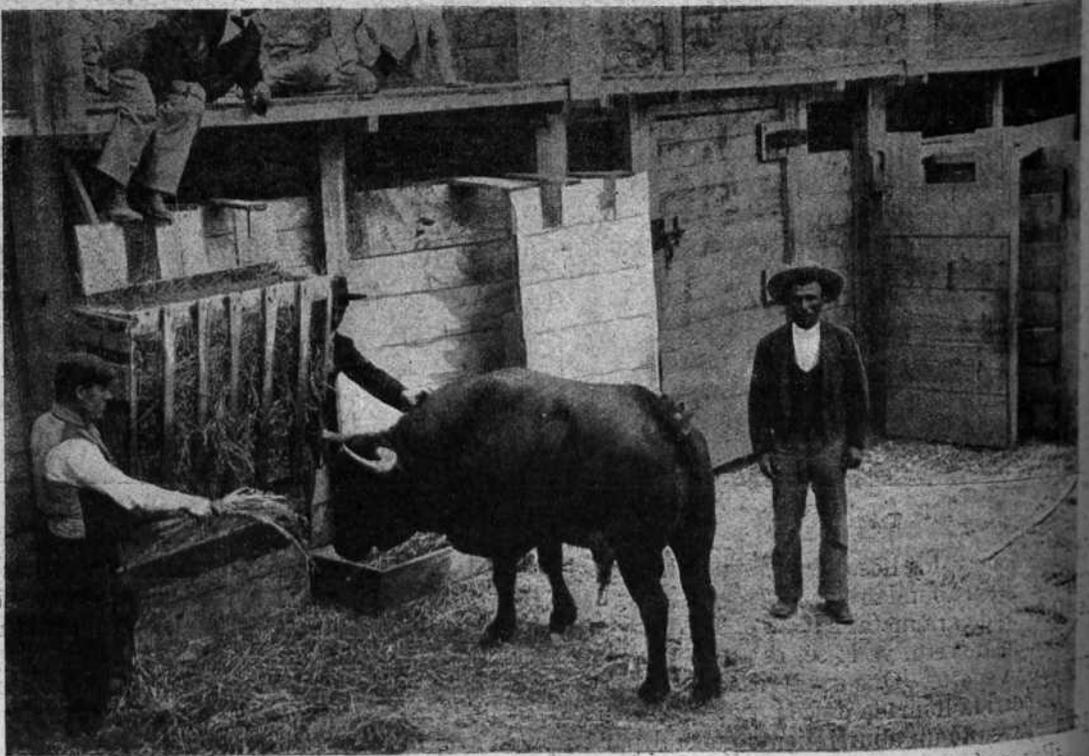


Toros de Otaolaurruchi.—2, *Javado*.—4, *Espinoso*.—5, *Lobanillo*.—7, *Ingenioso*.

Pero ¿qué quieren hoy los toreros? Lo primero, cobrar—eso es su derecho—lo segundo, salir del paso,—eso se comprende y después . . .—derribar ternera mechada—eso es el abuso. Si no es verdad lo que digo, ¿por qué un matador de toros que se preciase de concienzudo, que al parecer quiere cumplir con sus deberes, acepta, sin mandar retirar los peones al estribo, esos recortes secos, y, sobre todo, los lanzones de los picadores? Eso es un escándalo, á propósito para disgustar por completo á los aficionados que posean alguna cultura y verdadera educación. Ahora no existe ya la suerte de picar;



Toro *Molinero*, castaño salpicado, que obtuvo e premio en esta corrida.



El toro *Mensajero* en los corrales.

Veragua, y cuatro de Otaolaurruchi. ¿Qué he de reprochar á los ganaderos, que presentaron buenos mozos, bien puestos y de kilos, á los que reventaron los peones con recortes, y los llamados picadores con puyazos indecentes?

Como en toda corrida, hubo toros de verdad y otros de menos empuje y menos codicia; pero, por lo general, no ofrecían dificultades, salvo el sexto, del Duque, y fueron manejables. Con esos toros pudo lucirse la torería.

todo es toro: los costillares, los lomos y también esa parte más ancha del animal, que la decencia me impide indicar por su nombre; todo es toro [hasta la barriga]

La corrida fué de cuatro hermosos toros del Duque de Veragua, y cuatro berrendos escogidos en la ganadería del Sr. D. Carlos de Otaolaurruchi, afamado ganadero de Sanlúcar de Barrameda.

Las cuadrillas las capitaneaban Luis Mazzantini, Francisco Bonal, *Bonarrillo* (en sustitución de *Algabeño*, herido en Badajoz), Antonio de Dios, *Conejito*, y el moderno y simpático Antonio Montes.

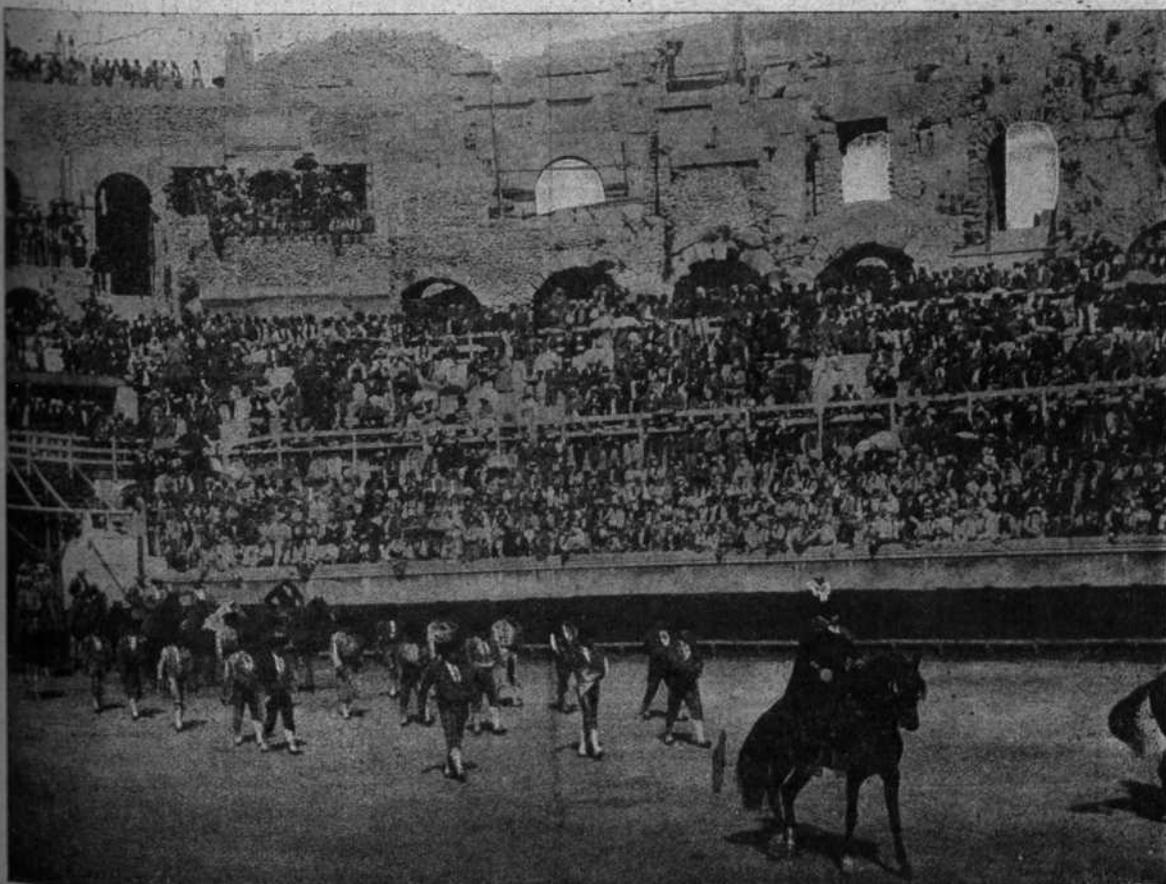
Los toros del Duque fueron los de mejor tipo y presentación, como ustedes podrán juzgarlo en los fotograbados; hubo un gran toro, el llamado *Molinero*, castaño salpicado, de gran presencia, mejor voluntad é irresistible poder. Un verdadero veragüeño, que se llevó el premio y lo asesinó un maldito tumbón de una lanzada de medio palo. Salió el octavo y llegó noble y voluntario hasta la muerte, después de tanto y tan mal castigo. El que rompió plaza, berrendo en castaño, capirote, botinero, llamado *Chilindres*, fué también un toro superior, de mucho poder y gran voluntad y nobleza. El sexto, *Tirado*, castaño encendido, fué buey, y, cosa rara en los toros



Una distinguida señorita española acariciando al toro *Mensajero*, de Veragua.

de la casta, buey ladrón y pícaro, queriendo coger de mala manera; entablandose y desparramando mucho la vista.

El tercero, de gran nobleza en los corrales, permitiendo que le acariciasen los lomos y el testuz,



Salida de las cuadrillas.

se llamaba *Mensajero*; era negro bragado, de buen tipo y buena presentación. Cumplió en varas y resultó buey en banderillas y muerte, mosqueando en el segundo tercio y barbeando las tablas en el último.

Los toros de D. Carlos Otaolaurruchi, todos berrendos en negro, ó cárdeno más ó menos oscuro, eran de presentación terciada, en buen estado de carnes y bien puestos. Salieron todos nobles, voluntarios, pero de escaso poder, á consecuencia del mal castigo que les dieron.

El cuarto toro, *Espinoso*, fué el mejor, pegando de verdad, y con mucha voluntad. Al quinto, *Lobanillo*, le dejó *Pepe el Largo* la puya rota cerca del rabo, y á pesar de eso cumplió bien en todos los tercios. *Javado*, que salió el segundo, é *Ingenioso*, que salió en séptimo lugar, cumplieron sin excederse. Los cuatro fueron muy manejables.

Mazzantini fué el maestro, el que dominó en el redondel. Su trabajo, además de muy serio, fué muy útil, y el decano mereció los aplausos que le tributaron los inteligentes. Ayudó muy eficazmente á Montes con sus consejos y su experiencia, dejándole trabajar, y vigilando sobre él, que es lo que debe hacer el maestro. En la dirección de lidia, muy enérgico, y con razón. Banderilleando el séptimo toro, pareó de cerca, entró con fe y cuadró bien en el par y medio que puso. El y *Bonarillo*, después, para complacer al público, abusaron de las salidas falsas para clavar otro par al toro, sin cuidar que éste se descomponía y que pertenecía á *Conejito*. Con la



Una caída de *Chato*, y Mazzantini y Montes al quite.

muleta, no hizo primores, por no ser su estilo; pero tomó los toros de cerca, y paró bien; ya se sabe que la muleta en sus manos es cosa inútil. Mató el primer toro de una buena estocada, y el quinto de un pinchazo y otra estocada buena.

Bonarillo hizo lo posible para deshacerse de esa apatía, que lamentan todos los aficionados que han apreciado lo buen torero que es Paco.

Con la capa se adornó en ocasiones, rematando unos quites con mucha elegancia.

Puso un buen par, quebrando, al toro séptimo.

En el segundo, principió una faena de muleta muy artística y parando bien, pero se desconfió luego, acabando con una estocada tendenciosa.

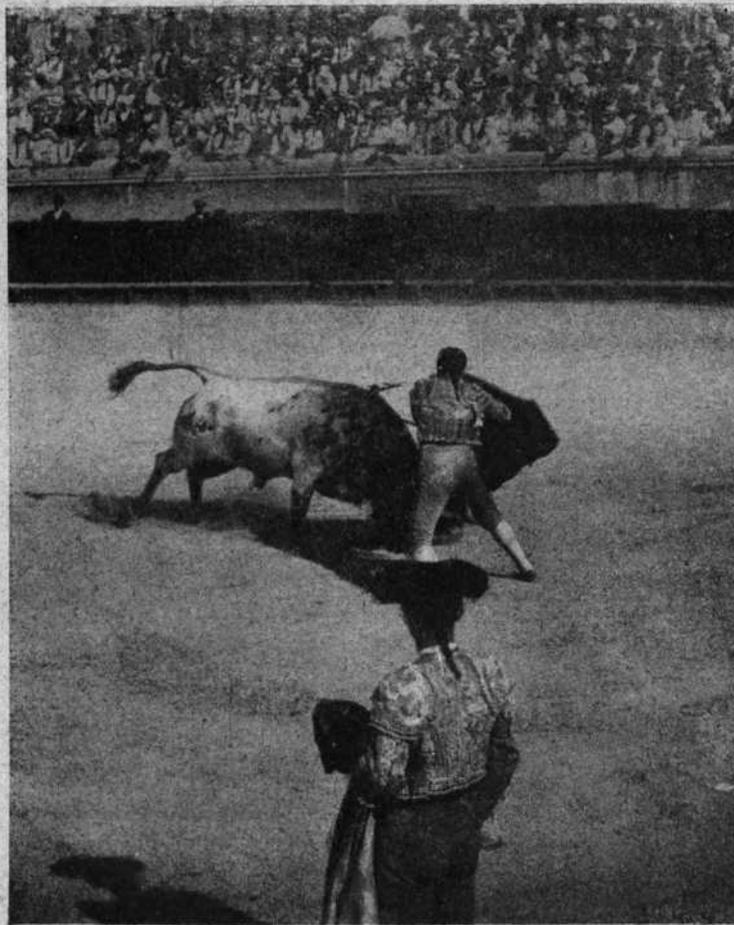
En el sexto toro, entablado, y que traía las de Caín, sufrió dos coladas y desarmes, pero estuvo valiente, y toreó con inteligencia, matándole de un pinchazo y una buena estocada al encuentro.

Conejito no se prodigó como de costumbre.

Con la capa, cumplió.

Hizo quites oportunos y de valiente.

Banderilleó el octavo toro con mucha vista y alegría, y se conquistó en esta suerte aplausos muy merecidos.



Un pase ayudado de *Bonarillo* al segundo toro.

Fué superior su trabajo en el tercer toro. Aquella labor resultó de maestro inteligente. El toro

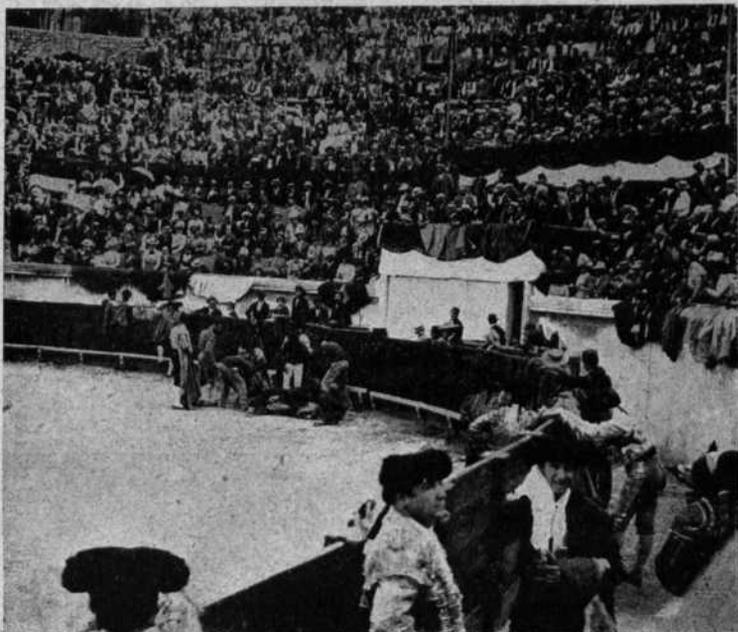
barbeaba las tablas, sin fijarse ni hacer caso del engaño. Lo empapó Antonio, dándole unos pases de latiguillo para ahormarle la cabeza, que tenía el toro descompuesta, y aprovechó pronto para entrar al sesgo, con muchas agallas, matando al cobarde de una estocada superior. La ovación que le hizo el público fué prueba de que se aprecia aquí el trabajo adecuado á las condiciones del toro. Con el séptimo hizo una faena de muleta nada más que regular. Entró dos veces, para dar dos pinchazos á toro parado, y sepultó el estoque hasta la guarnición en el tercer intento.

Montes es muy simpático en nuestra población, que le vería con gusto llegar á la meta. Verdad que en el redondel es muy valiente, concienzudo y modesto, buscando aplausos y simpatías. Vino con ganas . . . en demasía; por eso resultó que, en ocasiones, le ha faltado la sangre fría que NUNCA un torero debe perder.

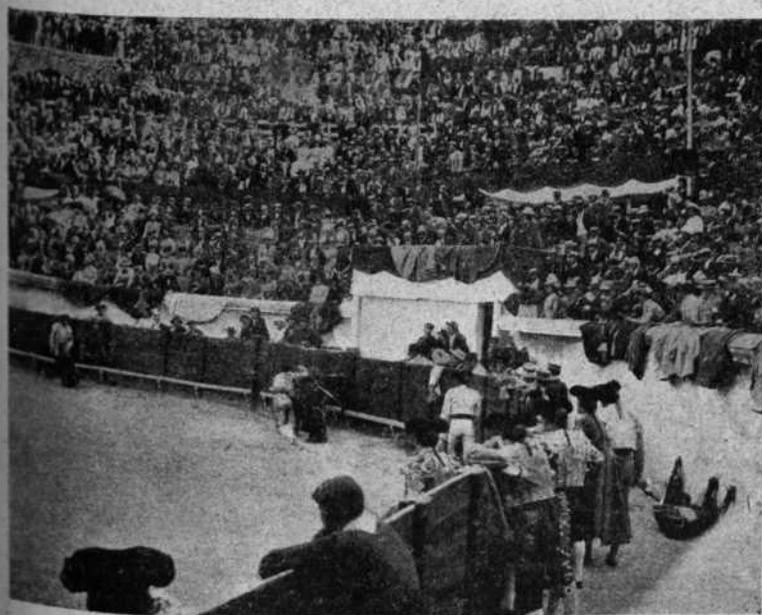
Manejó la capa con soltura y quietud en los pies. Hizo quites al *Chato* y *Largo*, sobre todo en el primer toro, que correspondía á Mazzantini, con una valentía pasmosa, y se conquistó merecidas ovaciones.

Hizo el segundo quite, después de desarmado de la percalina, á cuerpo limpio, agarrándose á los pitones.

Pasó de muleta al toro cuarto de cerca y con quietud, entrando con fe, para cobrar una estocada atravesada. Los muchos intentos de descabello deslucieron su faena.



Descanso.—Luis y Tomás Mazzantini entre barreras.



Conejito entrando á matar al toro tercero.

Amigo Montes: De ninguna manera se puede descabellar á un toro que se tapa. Primero es necesario hacer que se descubra y humille.

Escuchar á unos villamelones para intentar lo que no puede ser, revela falta de criterio.

Con el octavo, la faena de muleta resultó más movida, pero concluyó con una buena estocada, algo caída.

Del peonaje, bien Tomás, banderilleando y bregando. *Cerrajillas* y *Pataterillo*, pusieron buenos pares.

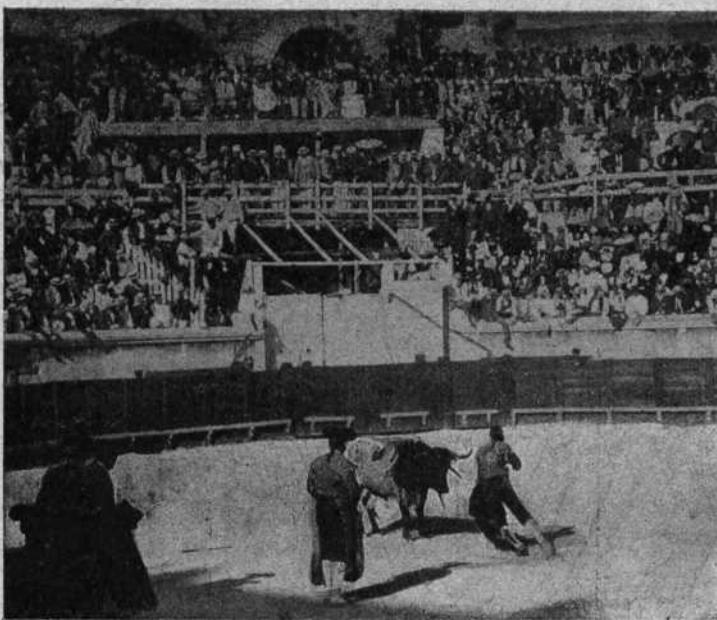
De los picadores, poco bueno se puede decir.

Chato y *Largo* castigaron bien al primer toro; *Zurito* al tercero y el séptimo.

La presidencia, de Villamelón.

Novillada efectuada el 8 de Julio.

Esta novillada era lo que llamamos aquí *Corrida populaire* de precios baratos. Se organizó un cartel compuesto de dos toros de la ganadería navarra de Ripamillán, dos de la vacada francesa de los hermanos Yonnet, de Arlés, en Provençe, y dos de la de Mr. Viret, de Tarascon-s-rhône.



Montes entrando á matar al cuarto toro.

por dos batacazos.

Las puyas, naturalmente, no eran lanzones.

Esta ganadería, criada con mucho cuidado é inteligencia, podrá ser algo.

Su cruce, con toros navarros de Lizaso, ha dado más sangre, y creo que el ganadero se propone criar desde hoy toros puros españoles.

Le damos la enhorabuena de todo corazón.

Siempre que queramos ver vergüenza, amor propio, valentía y buena voluntad en el coso, debemos asistir á las novilladas.

Esos muchachos, por un puñado de reales de ganancia, dan más gusto que otros eximios con coleta, que cobran 5, 6, 7 ú 8.000 pesetas por torear en Francia, donde, además de tener muchas pretensiones, hacen poco [por lo general y cobran mucho.

A *Alvaradito* le tocaron los



Recortando al sexto toro, de Veragua.



Novillada 8 Julio.—Cogida de Ruedas; *Alvaradito* al quite.

El segundo toro, de Yonnet, fué retirado al corral por manso, y después de fogueado y sustituido por otro buey de Torres Cortina.

Los muchachos encargados de estoquearlos, fueron *Alvaradito* y *Cerrajillas*, de Valencia.

De los toros, el primero de Ripamilán, cumplió; el otro resultó buey; los dos de Yonnet, bueyes perdidos, con la circunstancia agravante de que fueron asesinos y cobardes.

Los dos de Mr. Viret, de bonita presentación y muy finos, alegraron la corrida por su nobleza, y se dejaron torear con una sencillez superior . . . aquéllo era pura seda.

Cuanto á condiciones de bravura, nada dejaron que desear, pues el primero tomó seis puyas, por tres caídas, y el segundo siete,

toros manejables. Hizo con ellos la mar de cosas buenas.

Toreando de cerca y parado, clavando pares con mucha vista y precisión, pasando de muleta con quietud y valentía, sobre todo en el toro sexto, que le cogió sin consecuencias, afortunadamente, por confiarse demasiado.

Con el estoque se arrancó de cerca, perfilándose bien y entrando con rifones.

Las estocadas resultaron contrarias en general, por entregarse demasiado.

A *Cerrajillas* le tocaron los mansos y tuvo que roer huesos, salvo el tercero, de Mr. Viret, que resultó muy bravo y muy noble.

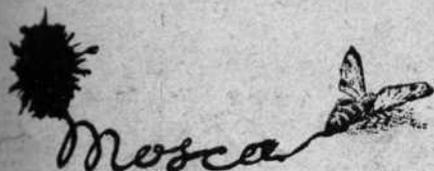
En este chico hay hechuras de torero.

Manejó el percal con acierto y finura, pero su suerte favorita, para la que tiene un ángel especial, es la de banderillar. Muy elegante, muy parado y con mucha vista, entra bien y sabe meter los brazos.

Quebró con el toro primero un par superior, y pareó también, con ovaciones merecidas, el toro cuarto.

Con el trapo y el estoque sólo pudo lucirse en el toro tercero, de Mr. Viret, pero se desconfió algo; con los otros morlacos, no hay que juzgarlo: aquellos toros no valieron ni para la carnecería. El banderillero Ruedas, fué cogido aparatosamente por el toro sexto, quitándole *Alvaradito* con mucho acierto.

En conjunto, la corrida satisfizo al público, que aplaudió con entusiasmo las hazañas de estos toreros tan modestos como valientes.



Béziers.—Caída de *Agujetas*.

* * *

Corrida efectuada en Béziers el 8 de Julio.



Quinito entrando á matar al primer toro.

Fué un acontecimiento en toda la región, la llegada á los corrales de los seis hermosos toros de don Joaquín Pérez de la Concha.

Mejor presentación, no puede darse.

Todos tenían buen trapío, bonita cabeza y anchura.

¡Toros, verdaderos toros!

Pero hay buena y mala suerte, tanto para los toreros como para la empresa.

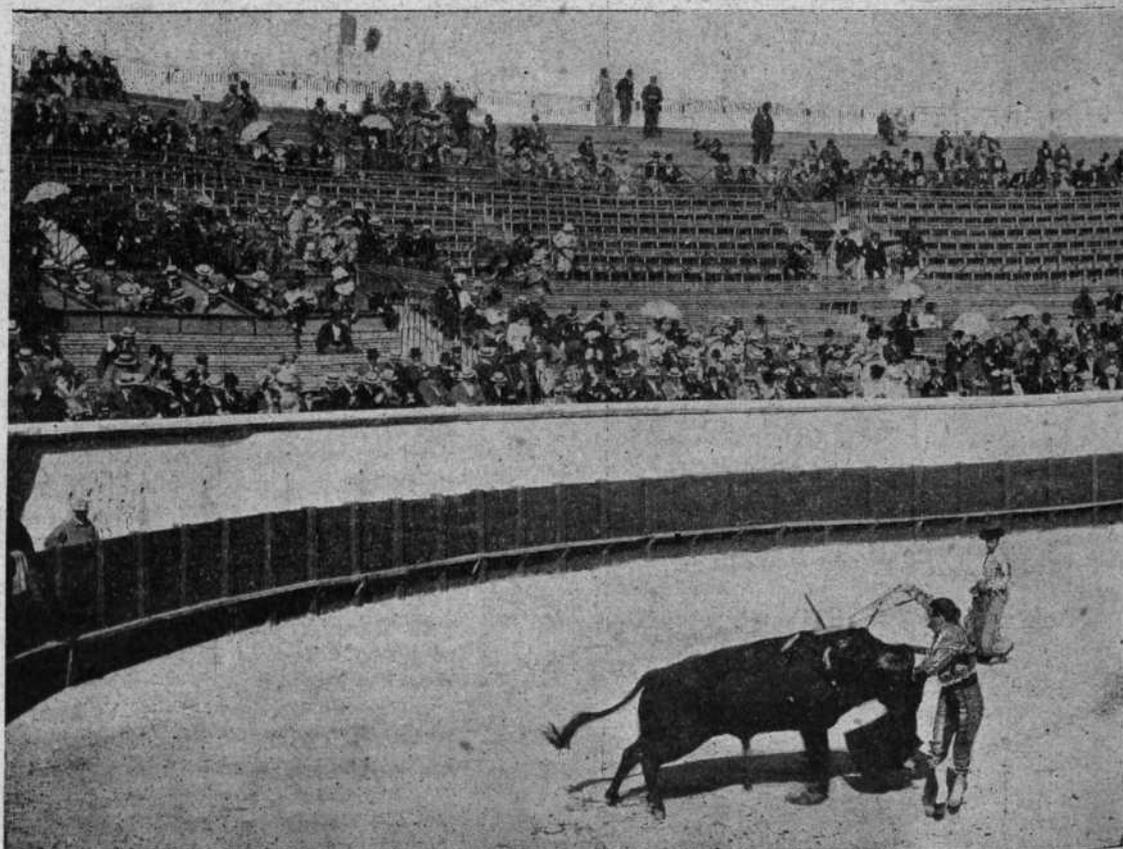
El Sr. D. Manuel García, que dirige con tanto acierto la plaza de Béziers, ha tenido la desgracia de ver sus propósitos completamente destrozados por la fortuna y la mala fé.

El cartel primitivamente arreglado, se componía de los toros susodichos, y como matadores *Lagartijillo* y Félix Velasco; además, el joven *Revertito* debía matar dos toros de Flores.

Una herida impidió á Velasco torear, y fué sustituido por el simpático *Quinito*; cuanto á *Lagartijillo*, que estaba escriturado, sin tener en cuenta la formalidad ni la dignidad de un caballero, se fué á Pamplona á sustituir al *Algabeño*, dejando á la empresa de Béziers con



El picador Pino en la suerte de varas.



Villita entrando á matar al segundo toro.

un palmo de nariz. ¡Caramba!

¡Vale más cobrar cuatro corridas que una!

¿Verdad?

Se asegura que alguien se encargó de decirle que los toros embarcados eran de romana y con toda la barba.

Así, todo se comprende.

Juzgarán el asunto los Tribunales.

Villita, como último recurso, sustituyó al tránsito.

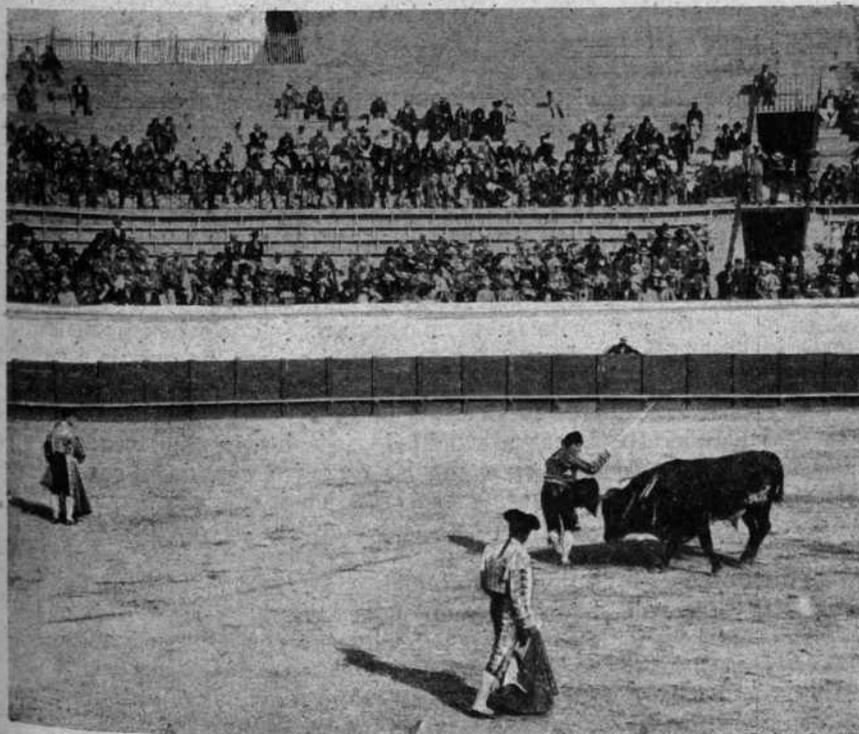
La corrida, á pesar del mucho viento, resultó buena.

Los toros pegaron, y pegaron bien, propinando caídas tremendas y dando ocasión á que se luciesen los matadores en los quites.

Como primer reserva, sustituyendo á mi amigo



Antolín citando para banderillar al tercer toro.



Una colada á *Quinito* en el toro tercero.

Mosca, no puedo dar de ella una reseña técnica.

Pero diré que salió la concurrencia muy entusiasmada de la codicia de los toros; de la valentía de *Quinito*, que salvó la situación y se dió á conocer como un torero *hecho* y de vergüenza.

El pobre *Villita* y el bonachón Escobar, tuvieron el santo de espaldas.

Revertito por su arrojo, sus buenos deseos y su valentía, llevó el entusiasmo hasta el delirio.

Se ganó un cartel muy merecido, y con el mayor gusto le toca las palmas

EL RESERVA.

(Instantáneas de la Sra. Viuda de Crespón, Tarniquet y Lacour, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Sálvese el que pueda.

Desde este rincón de Francia, donde vejeo, vengo siguiendo con atención el movimiento taurino de España, y cuando semanalmente recibo SOL Y SOMBRA, mis ojos recorren con avidez sus páginas en busca de impresiones que fortifiquen mi abatido espíritu cantando las proezas de los émulos de Montes y Redondo, de Domínguez y el *Tato*, de *Lagartijo* y *Frascuolo*, del inolvidable *Guerrita*, con el cual se ha cerrado el paréntesis de los que con justicia pueden ser calificados de grandes figuras del toreo, y la suspirada regeneración del arte no parece por ninguna parte.

Los *diestros* que hoy padecemos, que impuestos por la fuerza de las circunstancias han quedado en primera línea, distan mucho de ser ni un débil reflejo de aquellos astros que brillaron con resplandores inextinguibles, haciendo que sus nombres se transmitan de generación en generación, rindiéndoles culto todos los amantes del arte genuinamente español.

De los que en la actualidad se hallan en ejercicio, algunos calificados de *estrellas* (sin duda por irrisión), los hay que reúnen condiciones para ser dignos sucesores de aquellos indiscutibles maestros. Pero, si alguno, por excepción, se encuentra en mejores condiciones que los demás, mucho me temo que no llegue ni á la base del pedestal donde se asientan aquellas colosales figuras.

Los demás, quién más, quién menos, sin hacer una selección, son hijos de la casualidad; están poseídos de la *calentura* que produce la ambición de riquezas y de una popularidad efímera, y nada más. No hay en ellos el más ligero asomo de amor al arte, á cuya sombra se enriquecen, y sólo aspiran á crearse una posición á la carrera, sin cuidarse para nada que sus nombres llenen en el porvenir una página gloriosa en la historia taurina.

Es inútil que distinguidos escritores taurinos y competentes aficionados traten de encauzar el espectáculo por el curso natural que debe seguir. Las *eminencias* se burlan de sus esfuerzos, seguros de que la fuerza de las circunstancias les impone; y siguen aprovechándose de esto para ir haciendo nuevos mazos de billetes que remitir á su cuenta corriente del Banco, ó que emplear en haciendas que les rindan pingües rentas, asegurándoles un porvenir regalado y tranquilo.

¡Y al arte que los enriquece, que le parta un rayo!

¿Qué saben ellos si hubo un *Paquiro*, un *Chiclanero*, un *Cúchares*, Domínguez, Sánz, *Lagartijo*, *Frascuolo* y algunos otros, que sólo para el arte vivieron, y que iban á la plaza á cosechar nuevos laureles que añadir á su bien tejidas coronas, sin cuidarse de antemano de recontar las monedas con que iban á reforzar sus gabetas?

Aquéllos deseaban la hora de ceñirse el reluciente vestido para cautivar á las concurrencias con los primores de su exquisita labor, ceñida siempre á los más rigurosos preceptos del arte, y salían del circo orgullosos de haber cumplido su deber, y con la tranquilidad de haberse hecho acreedores á la consideración y al aplauso del juez inapelable que juzgaba su labor.

Estos, por el contrario, son recibidos cada corrida con muestras de desagrado, abucheados todo el tiempo que dura el espectáculo, y nada ponen de su parte para probar que saben y pueden, y que estiman en más su nombre y su crédito que las pesetas que van á cobrar, ya que no á ganar.

Es añadir el *Inri* al Calvario que viene recorriendo la afición.

Los hay que han convertido el arte en ridícula pantomima de circo ecuestre, en fuerza de piruetas y contorsiones, que nada tienen de artísticas, y sí mucho de ridículas, creyéndose merecedores por esto al título de maestros, con que se hinchan como las esponjas, cuando en sus mismas cuadrillas se da el caso de existir individuos más merecedores á este dictado que el jefe que los des gobierna.

Es necesario que esta farsa concluya. Precisa de una vez que el público, que en este caso es el verdadero conde, puesto que tan caro paga, imitando al Divino Maestro, arroje á latigazos del templo del arte á estos mercaderes sin conciencia, haciéndoles entender que no les *soportará* por más tiempo este juego de compadres de que vienen amparándose, ya que no cuentan con méritos bastantes para hacerse merecedores del aprecio general.

Hay que desechar la rutina y volver la vista á los nuevos astros que aparecen, y de los cuales hay que esperar la regeneración del arte taurino, ya que los actuales, con sus ineptitudes y sus efectismos de talco, contribuyen en gran modo á que la afición agonice de anemia.

LUIS PINTO CASANOVA

(Marronazo.)



Corrida efectuada el 29 de Julio.

Todos los años, los Caballeros Hospitalarios de la Orden de San Juan Bautista, organizan una corrida de toros, que se efectúa en esta plaza, con el laudable fin de allegar recursos para contribuir al sostenimiento de la Casa de Socorro establecida bajo la tutela de tan caritativa institución.

Este año, en vista de que las anteriores corridas no dieron el resultado apetecido, han hecho los Caballeros Hospitalarios cuanto les ha sido posible para procurar al espectáculo mayores atractivos, presentando un cartel que ha merecido unánimes elogios.

Fueron designadas para ocupar la presidencia las seis virtuosas, bellas y distinguidas señoritas Dolores Vélez Pimentel, María de la Cruz Gil y Partearroyo, Sara Herode y Vidiella, Angela López Martí, Josefina Picardo y Rosita de Verges, todas pertenecientes á las principales familias de la región gaditana, que convirtieron el palco en precioso *bouquet* de bellísimas flores. Con ellas asistió la hermosa dama D.^a Concepción Wert de Cano y Cueto, esposa del Gobernador civil de la provincia.

Las presidentas regalaron preciosas moñas, verdaderos trabajos artísticos, entre las que descollaba una, cuyas cintas fueron pintadas por el maestro Villegas, y fué la dedicada por la señorita Vélez.

Otras distinguidas jóvenes regalaron banderillas de lujo, y la plaza ostentaba artístico adorno, ejecutado por notable artista.

Constituían el cartel los espadas Mazzantini, *Montes* y *Potoco*, que debían entendérselas con seis toros procedentes de la ganadería de Adalid.

Potoco, por cesión de Mazzantini, con quien alternaba por primera vez, mató el primero.

El ganado resultó bien presentado, de bonita lámina, buenas armaduras y abundante en libras. En varas, los seis bichos mostraron poder, codicia y bravura, é hicieron todos una bonita pelea. Llegaron nobles á banderillas y muerte, excepto el segundo y el cuarto, que en el último tercio anduvieron recelosos buscando defensas.

Mazzantini, pasó bien al tercero y lo mató, previo un pinchazo en lo alto, con una estocada monumental, de las que se ven pocas, por desgracia. (*Ovación delirante y prolongada.*)

Despachó al cuarto, después de trastearlo medianamente, con dos pinchazos, un mete y saca y un descabello.

Montes empleó con el segundo un buen trasteo de muleta, y se deshizo de él mediante dos pinchazos y una estocada baja.

Con unos cuantos pases, dos pinchazos y una estocada, dejó al quinto para el arrastre.

Potoco, después de muletear regularmente al primero, le propinó media estocada, seguida de otras dos. Al terminar, hubo de retirarse del redondel, por haberse resentido de la herida que recibió toreando en Sevilla.

Mazzantini, por ese motivo, le sustituyó en la muerte del sexto, al que despachó Luis, previa una faena muy lucida, que entusiasmó al público, pues le resultó magistral, con una buena estocada en todo lo alto, entrando el diestro con verdad á herir.

Los matadores trabajaron mucho y bien en quites, por lo que fueron muy aplaudidos y recibieron sendos regalos de las presidentas.

Con las banderillas, se distinguieron Galea y Tomás Mazzantini.

Los picadores, como nunca, trabajando á toda ley.

La dirección, *así, así.*

Caballos muertos, 12.

La tarde, hermosa, y el desfile, muy animado.

M. GAONA.

BARCELONA

En la nueva plaza.

Novillada efectuada el 5 de Agosto.

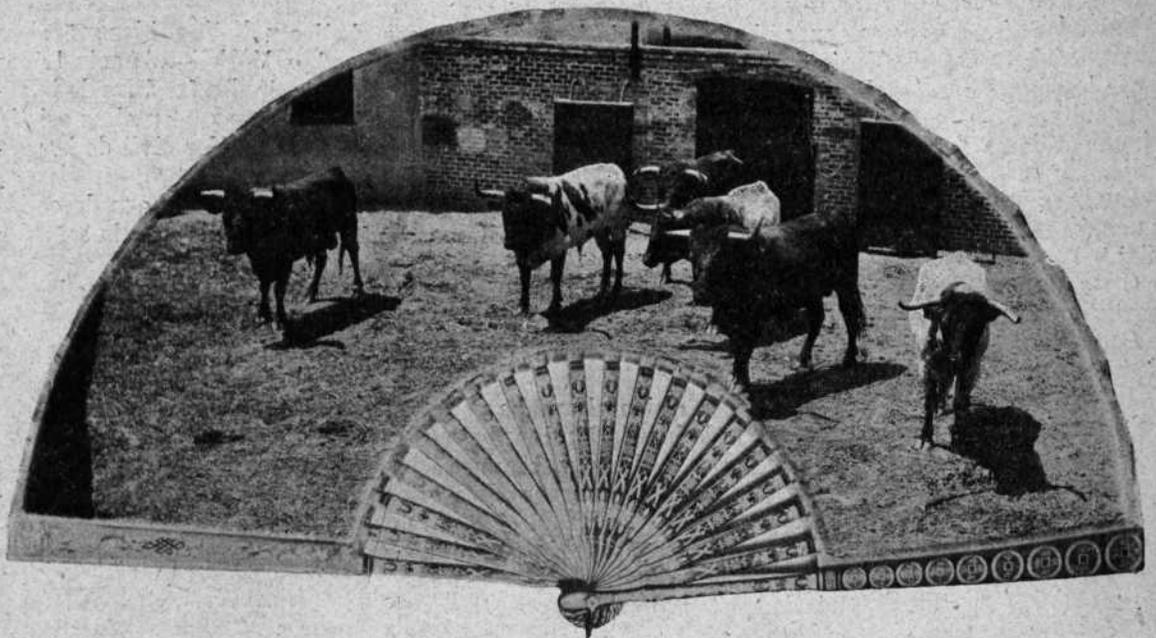
No puedo por menos que comenzar censurando la poca conciencia del ganadero que para infelices novilleros, que sólo la valentía llevan por escudo, envía seis toros pasados, largos de cuello, altos de agujas, tal vez los mayores del cerrado, y con postes telegráficos por astas.

De la misma manera que los que presenciaron el encajonamiento en el empalme de Sevilla y los que asistieron al desencajonamiento en los corrales de la nueva plaza, ¿no creía D. Eduardo Miura que era cometer un crimen mandar como novillada una corrida que hoy le suele venir ancha á muchos matadores de tronío, y que era de esperar un desastre sabiéndose los espadas y las cuadrillas que con semejantes pájaros tenían que entenderse?

Si se les *pasaron* esos bichos en el cerrado, tal vez por no quererlos estoquear las primeras figuras, ¿por qué no venderlos para el matadero? ¿O es que á conciencia los ha estado reservando para soltárselos á pobres novilleros? ¡Qué humanidad!

Procediendo en esta forma es seguro que nunca perderá la vacada el sello característico que lastimosamente hizo célebre la divisa verde y negra.

La adjunta fotografía de los toros en los corrales habla más claro que cuanto pudiera decir de la presentación del ganado.



Los toros de Miura en los corrales de la plaza.

Cuantos espadas, cuadrillas y aficionados, vieron los bichos durante el tiempo que permanecieron en los corrales, no hubo uno que no presagiara que la corrida no se terminaba el día que se lidiasen.

¿No le hubiera quedado remordimiento al famoso ganadero al saber que sus toros habían ocasionado un desastre, causando un sinnúmero de desgracias, siempre sensibles y lamentables, por todas aquellas personas nobles, con sentimientos humanitarios, y que un corazón leal sienten latir dentro del pecho?

¡Bueno está el toreo!

Con toda el alma lamento tener que emplear este lenguaje; pero la indignación se sobrepone á mi humilde forma de escribir, y, aunque nada he de conseguir en provecho de la desvalida clase de novilleros, cumplo con manifestar, no solo mi indignación, sino la de la de todos los buenos aficionados, que aquí, como en todas partes, no deja de haberlos.

¿Que no encontrarán ecos mis quejas? ¿Que es predicar en un desierto?

No importa; en tanto queda tranquila mi conciencia.

¡Ignominias semejantes no se deben cubrir con el manto del silencio ó del indiferentismo!

Pero, ¡hay Providencia!

Sí, la hay, pues los seis bichos, con sus largos cuellos y flexibles y sus prolongadas astas salieron sin acordarse á la casa que pertenecían y no ofrecieron grandes dificultades, pues solamente el segundo, que alargaba la gaita por ambos lados, y el tercero, que llegó á muerte quedado y reservón, dieron á conocer que eran miureños.

Por lo demás ha sido lo que se llama una buena corrida, mejor que muchas de las de alto precio (ya la quisiéramos ver igual en las llamadas formales), en la que ha sobresalido notablemente el quinto toro, llamado *Fortuno*, berrendo en colorado y marcado con el 19. Fue un toro superior, de los que dan fama á una ganadería, llegando á tomar (después de dos varas de salida y de rematar en las tablas tras el capote de un banderillero y abrir un enor-

me boqueta en la barrera) nueve puyazos con gran bravura y codicia, derribando ocho veces á los del castoreño y dejando en el ruedo cinco jacos, siendo ovacionado por el público en general al salir arrastrado del anillo por el tiro de mulas.

¡Buen toro, D. Eduardo!

Aquí se comprende aquello «de toros no hay quien sepa», pues al saberse lo que este toro era, antes que para una *novillada* se hubiera enviado para una de nuestras mejores corridas de *tabla*.

Entre los seis buenos mozos admitieron 41 varas, dieron 33 remocotudos costalazos, quitaron la vida á 16 caballos y dejaron mal herido uno en las cuadras.

Sólo una desgracia hay que lamentar, y ésta ocurrió en el primer tercio: el picador Ramón Postigo, en el segundo puyazo al primer toro, sufrió una grave cornada en el empeine del pié derecho, atravesándose de parte á parte.

¡Por fin hubo hule, desgraciadamente!

También recibieron contusiones, pero que no les privaron continuar la lidia, los picadores Puerto y Bronca, el espada *Salamanquino* y el banderillero *Martito*.

Salamanquino.—Si se tiene en cuenta el escaso número de funciones en que durante el año debe trabajar este modesto espada y que tal vez fuera ésta la primera en esta temporada, algo indulgente se tiene de ser en la no muy favorable corrida que le ha venido á tocar para su *debut* en esta plaza.

Desde los primeros momentos se le vió que eran grandes sus deseos, así como grande su inseguridad en cuanto intentaba, debido esto último á la falta de práctica y quizá acostumbrado á bregar con animales de menos sangre y no tan nerviosos como los miureños. Tanto con la muleta como con el capote puso de manifiesto una voluntad que, para el buen resultado de cuanto intentaba con ambos chismes, tenía la duda y la desconfianza en su contra, siendo muy deficiente todo cuanto llevó á cabo, lo mismo pasando de muleta que quitando, y no mereciendo citarse más que los cuatro lances, la navarra y el recorte que al primer toro dió, en los que paró algo y fué aplaudido por su buen deseo.

A su primer pavo lo mandó á mejor vida de media estocada caída y tendenciosa, entrando mal; un pinchazo, metiéndose mejor, y media estocada, arrancándose con alguna decisión, caída al lado contrario, barrenando y saliendo por la cara. A su segundo le recetó media estocada alta y atravesada, por irse fuera; un pinchazo en hueso; dos pinchazos más arrancándose de largo, y terminó con la existencia de *Marinero* de una estocada que no necesitó puntilla.

Al toro sexto clavó un par caído, al cuarteo.

Alvaradito.—No se comprende que un torero que tanto torea por esas plazas saliera en esta corrida con tanto pánico; miedo que no se le ha debido quitar de encima desde el momento que en Sevilla vió encajonar los bichos de D. Eduardo.

Comenzó por no querer ser primer espada para esta corrida (por cuya razón se tuvo que buscar al *Salamanquino*, que es más antiguo), siguió con batallar por traerse como *salvador* á un banderillero llamado *Martito* y acabó, después de todo, con ponerse algo indispuerto en los primeros momentos de la corrida.

Y con semejante *aprensión* así le salió todo cuanto hizo toda la tarde

Desconfiado y descompuesto con la muleta, sin parar ni aguantar en un solo pase, puede decirse que sus toros fueron los que á él le torearon, y gracias á *Pepín*, después de todo.

Para verse libre de su primer adversario necesitó: una estocada corta, caída, perpendicular y tendenciosa, saliendo huyendo de la cara. (*Pitos*.) Un pinchazo, saliendo por delante; media estocada, sin meterse, en la misma paletilla (*pitos* y *palmas acompasadas*), y media estocada alta, pero delantera, tendenciosa y perpendicular, saliendo por la cara despavorido y volviendo el rostro. (*Pitos*.)

No quiso, ó no supo, aprovechar las excelentes condiciones de tan hermoso animal como el quinto, y sólo procuró perderlo de vista, propinándole un indecente bajonazo que produjo la indignación del numeroso público, siendo general la pita, así como unánimes y prolongados los aplausos que escuchó *Pepín*, por lo notablemente que estuvo ayudando al espada.

En quites y brega... hasta perdió las maneras de torero.

¡Como que el miedo lo borra todo!

En el par de banderillas al toro sexto, muy bien y justos los aplausos que escuchó.

Palomar chico.—Para este joven espada han sido los aplausos de la tarde en el último tercio, pues si bien con la muleta nada ha podido hacer, por lo quedados que encontró á sus adversarios, en el momento de echarse el acero á la cara demostró que es de los que matan, y entran por derecho al estoquear.

Fué muy aplaudido en los tres buenos pinchazos que señaló en su primer toro, terminando con la vida del de Miura de una estocada corta en los altos, delantera y con alguna tendencia, arrancándose bien y saliendo algo embrocado. (*Muchas palmas*.)

Del último de la tarde se deshizo de una estocada que escupió el bicho, y otra hasta la mano, la mejor de la tarde, con la que rodó el miureño sin necesitar puntilla, entrando muy bien y saliendo algo embrocado. (*Muchas palmas*.)

En la brega y quites, el más activo y trabajador; dobla bien con los toros y los quites sencillos los remata buscando el adorno con buen arte, siendo aplaudido en diferentes ocasiones. En el par que puso al toro último, que resultó delantero, aceptable.



Pepín banderilleando el toro primero.



Alvaradito pasando de muleta al segundo toro de la tarde.

Su trabajo acertado, y más aún en una corrida de toros con toda la barba, le ha valido el volver á torear el día 26 del corriente.

Los picadores, todos muy voluntariosos; los mejores puyazos correspondieron á Puerto y Colita.

En banderillas, en primer lugar, *Pepe* é *Isleño*; después *Cerrajillas*, de Valencia.

En la brega, estuvo acertado *Isleño*; pero el que merece mención especial es *Pepe*, y con decir que sin él quién sabe si la corrida se hubiera acabado, está hecho todo elogio.

La entrada, un lleno completo, debido todo al respeto que se traían los miureños.

La presidencia, encomendada al Sr. Mutjer, acertada, á Dios gracias.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

(Instantáneas de D. Francisco Valdés, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

SAN SEBASTIÁN

Corrida celebrada el 5 de Agosto.

Espadas: *Minuto* y *Guerrero*.—Toros de Espoz y Mina (antes Carriquiri). Buena tarde, cielo entoldado á ratos.

Primero, *Minuto*, colorao, bien puesto, algo *corniapretao*, aceptó, sin recargar, cuatro varas, sin ocasionar bajas, y dando poca ocasión á quites. Con dos pares y medio regulares, pasa á *Minuto* completamente aplomado, pero cerniéndose algo. Enrique, tras pocos pases, pincha bien, saliendo perseguido; otro hondo en los bajos, y una estocada atravesada por mor del semicírculo, más un certero descabello. (*Palmas*.)

Segundo, *Cantinerero*, retinto, ojo perdiz, carinegro y cornidelantero, con tipo de novillo, fué obsequiado con regulares lances por *Guerrero*, tras lo cual, aceptó con codicia, pero escaso poder el pobrecillo, seis pinchaduras, matando un jameigo. Colocados los tres pares de ordenanza, comenzó *Guerrero* con una buena, pero muy buena faena de muleta, destacándose un cambio á muleta plegada y un pase de pecho, forzado; pero con el estoque necesitó media estocada caída y delantera, media atravesada, media delantera tendenciosa y una completa. (*Algunos aplausos*.)

Tercero, *Precioso*, colorao claro, bien dotado de armas, salió suelto y Guerrero se encargó de pararle los piés, saliendo con fatigas al tocar el testúz. Cumplió en varas y ocasionó una defunción. Adornado el toro con tres pares, aprovecha *Minuto* su nobleza, para realizar una faena adornada: tira la montera, pero se le fué la mano y atizó en los bajos un metisaca. (*Pitos y palmas*.)

Cuarto, *Farrayero*, colorao, ojo perdiz, bien armado, recibió de *Minuto* un cambio y de Guerrero algunos capotazos, sin parar. Con bastante codicia y poder, ocasiona grandes tumbos en seis varas, estropeando dos jacos. Los directores rematan algunos quites buenos, arrodillándose en uno *Minuto*. Prepara éste el bicho á los pañillos, que lo hicieron mal, y salta el cornúpeto al foso tras *Maera chico*. *Guerrero*, lo pasa en tablas, sufre un desarme, visto lo cual por *Minuto* saca al toro á los medios. (*Aplausos*.) Sigue valiente Antonio y otra vez en tablas, entra con corsaje y atiza media estocada buena, algo desplantada, y un buen descabello á pulso. (*Muchos aplausos*.)

Quinto, *Generoso*, castaño, cornicorto, buen mozo. Da salida, *Minuto* le recorta sin ceñirse, capote al brazo, tres veces, y comiéndole el toro su terreno, toma el olivo, dejando la tela. Con mucha voluntad y recargando á veces, tomó el cornúpeto ocho varas, matando un caballo y dando margen á que en las libranzas nos diera algún susto *Guerrero*. Cogen los palos los maestros, y á los acordes del *Guernikako arbola*, comienza *Minuto* por un buen par al cuarteo, algo caído. Guerrero cambia un buen par, cayéndose enseguida un palo, y termina con otro superior, midiendo muy bien los terrenos, llegando despacio y levantando los brazos como el arte manda. (Muy bien, Antonio.) Duraba la ovación á *Guerrero*, la única de la tarde, cuando tomó *Minuto* las armas ofensiva y defensiva. Quiere comenzar sentado en el estribo, pero desiste al ver que no acude el bicho, y lo pasa muy de cerca y adornándose, pero sin parar. ¡Pícaros piés! Arranca rápido y endilga media estocada ida. Tras desplantar de pésimo efecto, intenta el descabello y se acuesta el toro. (*Muchas palmas*.)

Sexto, *Guasón*, colorao claro, cornalón y prieto de armas, toma sin codicia siete varas, dando dos caídas y acabando con tres solípedos.

Maera chico alcanza aplausos en dos pares, no perfectos ni mucho menos. *Guerrero* brinda al general Echagüe (1), y tras una faena de poco *quingú*, propina media estocada alge tendida, saliendo, por no vaciar bien, cogido y campaneo un rato, sin percance alguno, á pesar de lo aparatoso de la cogida. Cae el bicho, recibe un regalo y salió en hombros de los entusiastas.

Resumen.—La corrida, regular. La entrada, unas dos terceras partes de plaza. Los toros no pasarán á la historia. Sobresalieron el cuarto y quinto. Los demás, blandos, desmintiendo por tanto su casta. De á pié, *Maera* y Rogel. De á caballo, muy mal todos, picando siempre en el lado izquierdo de los toros. *Minuto*, sin torear con seriedad y arte, y abusando de sus malas mañas. No obstante, trabajador y bueno con la muleta. *Guerrero*, muy valiente, pero metiéndose en terreno de los toros, por lo que salió achuchado varias veces. Con el capote, paró poco, y con las banderillas y muleta estuvo superior. La presidencia, muy bien. El fo, superior durante toda la tarde. Hubo momento en que se reunieron en un palmo de terreno del toro, tres picadores, dos espadas, tres peones y cuatro monos. ¡Qué bonito! El público, poco satisfecho.

FERNÁN CANO.

(1) Este general fué coronel del Regimiento en que sirvió *Guerrero*,



stafeta taurina



Madrid.—El domingo 12 del corriente actuaron en esta plaza las «Señoritas toreras», lidiando cinco becerros: cuatro que mataron Lolita y Angelita, y uno que la primera debía rejonear, pero que... no pudo ser. Las *noyas* salieron del paso como siempre, y después el diestro Ramón Tarodo, *Alhameño*, se las entendió con dos morlacos de Tabernero, que perecieron á sus manos de sendas estocadas, una caída y otra regularmente puestas. El muchacho, ya que no otra cosa, estuvo valiente; la plaza, llena; el calor, sofocante; la cuadrilla, trabajadora; la presidencia, regular, y la fiesta, aburrida. — *Don Hermógenes.*

Málaga.—Novillada efectuada el 5 de Agosto.—Se lidiaron seis toros de D. José A. Adalid, de los cuales cumplieron los cuatro primeros, siendo fogueado el sexto á causa de su mansedumbre, y librándose el quinto de la quema gracias á los picadores, que echándole los caballos encima, lograron que tomara las varas de reglamento.

Algabeño chico cumplió en la brega y estuvo desgraciado hiriendo, y *Galito* se lució en quites, poniendo en práctica todos los adornos y alegrías de su repertorio, dando además el quiebro de rodillas con bastante limpieza; en cambio, á la hora de matar, estuvo pesadísimo, teniendo que pinchar buen número de veces para deshacerse de sus adversarios. ¡Última que torero que tanto promete sea tan deficiente estoqueador!

De lo demás, sólo merecen citarse un par de *Mazzantinito*, dos ó tres de Braulio Martínez y algún puyazo de Farfán y *Brasofuerte*.—*F. G. y D.*

El día 25 del actual y con motivo de las ferias, se verificará en Alcalá de Henares una corrida de seis toros, de Filiberto Mira, lidiados por *Reverito*, *Flaverito* y *Saleri*.

La Compañía del Mediodía pondrá trenes á precios reducidos, y todo hace creer que á la corrida irán muchos aficionados madrileños.

Manzanares (Ciudad Real).—Inauguración de la nueva plaza.—General era el deseo que reinaba en esta población y en las limítrofes, por presenciar las corridas de inauguración de nuestro nuevo circo taurino.

El día 8 del actual, fecha en la que estaba anunciada, amaneció el día hermosísimo, el cielo despejado, pero con el calor tropical que atravesamos.

A las diez de la mañana, hora de llegada de los trenes especiales, estaban intransitables las calles y plazas y llenos los casinos.

Los encargados de los despachos de billetes, no eran suficientes á satisfacer el pedido de localidades; tal era la afluencia de personal forastero.

Desde las dos hasta las cuatro, hora en que nos dispusimos á marchar, presenciamos el movimiento producido en las calles por la multitud que se dirigía á la plaza.

Poco después de las cuatro llegamos al circo taurino, el que nos ofrecía un aspecto magnífico; los tendidos cuajados de espectadores, y los palcos por las lindas jóvenes de esta localidad luciendo sus caprichosas y clásicas mantillas.

A las cuatro y media llegó el señor presidente acompañado del resto del Ayuntamiento, y después de una breve conferencia, hizo la señal convenida para dar comienzo á la fiesta.

Obedeciendo aquélla se presentaron en el ruedo las cuadrillas capitaneadas por los diestros *Lagartijillo* y *Bombita chico*, las que fueron saludadas con una nutrida ovación.

Una vez terminado el despejo y cambiados los capotes de paseo por los de brega, sonó el clarín para dar salida al primer Ibarra, el que no tardó en presentarse en el ruedo; se llamaba *Corcito*, negro, de buena lámina; la emprende con los de á caballo y toma tres varas de *Trescales*, el mismo número de *Chano* y dos de *Varillas*, á cambio de algunas caídas y dos penceos para el arrastro. *Lagartijillo*, bien en quites.

Toman los chicos los palos y le adornan con par y medio al cuarteo *Berrinches*, y con uno, superior, *Taravilla*.

Lagartijillo, vestido de azul y oro, coge los trastos, brinda á la presidencia, como es de reglamento, se dirige á la res, y después de tres pases con la derecha, uno de pecho, otro cambiado y tres naturales, le propina media estocada, bien puesta, con la que se entrega el bicho al puntillero.

Segundo, *Vicario*, del mismo pelo que el anterior, burriciego y astillado del izquierdo.

Lo toma *Bombita* por su cuenta, lo lancea de capa, le hace algunas monaditas y lo acerca á las plazas montadas; el *buró* aguanta cuatro picotazos de *Badila*, *Trescales* y *Varillas*, y deja tres aleyuas en la arena. *Bombita*, muy oportuno en quites.

Agarran los palos *Perdigón* y *Patatero*: el primero colocó dos pares al cuarteo y el segundo uno bueno.

Y *Bombita*, de aceituna y oro, después de lo reglamentario, se va hacia él y después de cuatro naturales, dos en redondo, tres con la derecha, pincha en hueso; repite con dos naturales, se le cuadra y clava medio estoque: el bicho se resiste y no dobla; intenta descabellarlo y lo consigue al primer intento.

Tercero, *Aguador*, negro como sus hermanos.

Toma una vara de *Trescales* y otra buena de *Chano*, le escuecen los pinchazos y no hay fuerzas humanas que consigan se acerque á los caballos; el público protesta y el señor presidente, á tan reiteradas instancias, saca el pañuelo rojo; los pirotécnicos le adornan el morrillo, y *Lagartijillo*, hecho cargo de las malas condiciones del bicho, lo despacha de un bajonazo.

Cuarto, *Paulito*, negro corniabierto.

Juega *Bombita* con él y le hace que tome una vara, pero no consigue que repita; por este motivo corrió la misma suerte que el anterior, y *Bombita*, después de un pase cambiado, cinco con la derecha y uno en redondo, le suelta media estocada superior que hizo doblar al bicho.

Quinto, *Lechuso*, cornibrocho. Aguanta tres puyazos de *Varillas* y dos superiores de *Chano*, á cambio de tres caídas y un jamelgo.

Le engalanan el morrillo *Berrinches* y *Taravilla*. *Lagartijillo*, después de dos pases naturales, cinco con la derecha, uno de pecho y otro en redondo, le recata una estocada de la que no cae, por lo que lo vuelve á trastear y le propina media estocada, con la que dobló para que lo rematara el puntillero.

Sexto, *Sardinet*, negro, bien puesto y con muchos *bés*, aguantó tres varas, lo parearon *Pataterillo* y *Rodas*, y *Bombita*, después de una buena faena, lo despachó de un pinchazo en hueso y una buena estocada.

En resumen: la entrada, buena; del ganado, dos toros buenos, dos regulares y dos muy malos; de los piqueros, *Chano*; de los banderilleros, *Taravilla* y *Patatero*. Los espadas, bien, dadas las condiciones del ganado. La presidencia, acertada. —*Angel.*

Escorial.—En aquella plaza, se efectuó el día 10 del actual una corrida de cuatro toros procedentes de la ganadería de García Onoro; en la que tomó parte, como único espada, el valiente matador Miguel Báez, *Litri*, quien, de sobresaliente, llevaba al diestro Francisco Ojuelo, *Rolo*.

El ganado, sin mostrar excesos de bravura, cumplió nó del todo mal, dejándose torear medianamente; sobresalió el tercero.

Litri quedó muy bien, tanto con el capote, como á la hora de herir, mostrándose tan valiente como acostumbrado. En hora y media despachó la corrida, dejando al público muy satisfecho de su trabajo. Escasa fué la concurrencia de aficionados, debido, á nuestro entender, á las pésimas condiciones de aquella plaza, que más parece corral. Las cuadrillas cumplieron, sobresaliendo en banderillas *Maera chico*, bregando, *Rolo* y Simón Leal, y en varas, *Granito de oro*.

Sevilla.—Novillada del 29 de Julio.—Los novillos que el Sr. Palha Blanco ha presentado hoy, no son ciertamente los mejores para acreditar una ganadería. Esperaba otra cosa, lo confieso sin ruborizarme, esperaba otra cosa de quien ganó el *caracaredo premio* del concurso de feria de Abril.

Los bichos demostraron poco poder y bravura, en particular el lidiado en cuarto lugar, que se libró del fuego por una casualidad. El tercero y quinto probaron un poco de más pujanza y se crecieron al castigo. En total, aguantaron 38 varas por seis caídas y seis caballos.

Los banderilleros prendieron 12 pares y seis medios, de todas clases y hechuras, buenos, malos y peores.

Félix Tagua despachó al primero de un pinchazo bueno. Al cuarto lo mandó a la eternidad de tres pinchazos y una buena estocada que le valió la aprobación del público soberano.

Con el capote y la muleta abusó en ocasiones, dejando ver que aún le falta mucho que aprender en el arte de torear. En el par de banderillas que colocó al quinto dejó mucho que desear; lo mismo le ocurrió dirigiendo la lidia.

El *Camisero* estuvo toda la tarde muy valiente. El segundo novillo dejó de existir después de una larga y penosa faena que empleó con el dicho diestro, consistente en ocho pinchazos y media estocada, que valieron al matador un recordatorio del presidente. Al quinto lo despachó de dos pinchazos y una estocada superior.

El *Camisero* ha patentizado esta tarde que tiene valor y grandes deseos, pero que aún le queda mucho que saber.

Banderilleando al sexto estuvo desgraciado.

Francisco Palomar se deshizo del tercero de tres pinchazos y una estocada, además de intentar varias veces el descabello.

Al sexto lo remató de dos estocadas. Banderilleando al quinto, regular. Con el capote, pasable.

Palomar posee mucho arrojo; pero adolece del defecto de sus compañeros.

De los banderilleros, Vega y Baena.

Tal es el resumen de la corrida celebrada esta tarde en nuestro circo taurino, según mi humilde saber y entender.

—En breve contraerá matrimonio el conocido aficionado D. Manuel Pineda, apoderado del diestro Antonio Fuentes.

Se ha verificado en el inmediato pueblo de Tomares, el bautizo de una hija del diestro *Bombita* primero.

También se celebró en la misma noche el bautizo de una hija de Antonio Fuentes. Ambas fiestas resultaron muy animadas.

—Se encuentran restablecidos casi por completo los matadores *Agabeño* y Félix Velasco.

—Ha fallecido el picador de la cuadrilla del *Camisero*, Manuel González, el *Lolo*. Al entierro asistieron muchos toreros y aficionados, amigos del finado.

D. E. P.

—La muerte de *Lagaritjo* ha causado mucha pena entre los aficionados de Sevilla, quienes recuerdan con sentimiento al gran maestro del toreo contemporáneo.—*Magister Palmatilla*.

El domingo, 19 del corriente, se efectuará en Toledo una corrida de toros, actuando de matadores *Mínuto* y *Dominguín*.

El ganado pertenece a la vacada de Carreros.

Lisboa.—Plaza de Algeís.—Los pocos billetes que quedaban en manos de los revendedores para la corrida del domingo 5 de Agosto, á beneficio de los simpáticos banderilleros Torres Branco y Manuel dos Santos, fueron vendidos á precios elevadísimos.

La plaza llenóse en general, pero la corrida no satisfizo á los aficionados.

Muchos fueron los esfuerzos que los beneficiados hicieron por complacer y abrigar el espectáculo; mas los toros no lo consintieron, á pesar de haber sido comprados los 12 al reputado ganadero D. Cayetano de Bragança. Eran bonitos y algunos de muchas libras; pero carecían de lo principal, la bravura.

Como las dos corridas anteriores en esta plaza, realizóse ésta sólo con artistas portugueses, por lo cual tuvimos más de una vez ocasión de apreciar nueva *pamplina*, que en verdad lamentamos.

Por lo tanto, omitiremos referir lo que se hizo con el capote y muleta durante toda la tarde, y lo mismo en quites, pues á nadie vimos *abrir* el capote como las reglas del arte man-

dan. Sólo vimos á Torres Branco ayudar con inteligencia á Manuel dos Santos cuando muleteaba al octavo, y nada más. Convénzanos todos que tenemos un grupo de rejoneadores distinguidísimo, que no tiene competidores, y media docena de peones que con las banderillas procuran agradar; pero por hoy no pasamos de aquí. ¡Pena da confesarlo, mas es la verdad!

¿Desean ustedes corridas solo con artistas portugueses? Pues esos que estudien y después hablaremos.

Y ahora mencionaré, en dos palabras, lo que hubo de bueno en la corrida, que poco fué, porque como ya dejamos dicho, los toros salieron muy ordinarios.

Rejoneando, Fernando de Oliveira tuvo una soberbia tarde. Su trabajo en el quinto y décimo fué de maestro, y es imposible pedir más.

Joaquín Alves, tuvo un rejón superior en el séptimo; en el décimo, regular.

Juan Marcellino, con poca fortuna en el primero, agarrando entretanto un rejón que le valió las palmas.

De los banderilleros, Torres Branco supo meterse con soltura, adornándose mucho en el cuarto, que era un manso, colcándole cuatro pares y medio muy buenos, siendo el primero á salida de *gaiola*, que fué sublime.

Tomás da Rocha, dos buenos pares al noveno, y tres al duodécimo, siendo los dos últimos de á cuarta.

Silvestre Calabaga, tres pares en su sitio al duodécimo, dos de ellos de á cuarta, pero entrando y saliendo con poco lucimiento.

Manuel dos Santos estuvo poco afortunado, siendo pisoteado por el octavo al intentar cambiar en la silla.

Calabaga, Rafael, Cruz, José Martins, Arthur Félix y Thadeu hicieron lo que pudieron, y varias veces perjudicando la lidia.

La dirección, á cargo del veterano aficionado Joaquín Pedro Monteiro, fué acertada.—*Carlos Abreu*.

Bibliografía.—También nuestros vecinos los franceses se preocupan de cuestiones taurinas, y hacen cuanto pueden en favor de su fomento y arraigo en las costumbres de la república.

Buena prueba de ello es el libro que con el título de «Las corridas de toros», acaba de publicar el notable escritor francés Daniel Caldine; esta obra constituye un estudio muy completo de la fiesta española, y revela en su autor no escasos conocimientos del toreo, tanto en su parte histórica, como en la técnica y práctica, que de todo se trata en las 298 páginas en 8.º que forman el volumen, como pueden apreciar nuestros lectores por el plan que exponemos á continuación:

PREFACIO: Argumentos en favor de las corridas.

PRIMERA PARTE: Histórica.—SEGUNDA PARTE: Elementos: Toro de lidia; tienta y herradero; el toro antes de la corrida; el toro durante la corrida; el torero; la plaza.—TERCERA PARTE.—Técnica. El toreo: paseo, suerte de capa, quite, suerte de vara, muleta, estocada, descabello, puntilla, arrastre. Corridos portugueses, árabe, landesa, provenzal y libre.—CUARTA PARTE: Documentos.—QUINTA PARTE: Vocabulario: Principales términos usados en tauromaquia.

Recomendamos á nuestros suscriptores la adquisición de obra tan interesante.

A LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El ex-corresponsal administrativo de SOL Y SOMBRERA en México,

D. José del Rivero,

Director del periódico que con el título de *El Toreo* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 1916

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)

10 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.
15 » extranjero.

AÑO II (1898)

15 pesetas en Madrid.
16 » en provincias.
20 » extranjero.

AÑO III (1899)

15 pesetas en Madrid.
16 » en provincias.
20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la man. ha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

